

INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN “MÁS ALLÁ DE LOS LÍMITES” DEL PINTOR GUILLERMO SANTIAGO

Quito, julio 31 de 2017



(Después de que el pintor Guillermo Santiago saludara a la esposa del Presidente como “primera dama”)

Querido Santiago: Rocío, mi esposa querida –que por si acaso no le gusta que le digan “primera dama”– dice que todas las mujeres ecuatorianas son “damas de primera”. No hay primera dama.

De todas formas, para mí sí es la primera y única dama... por falta de tiempo. Ya se pueden imaginar ustedes la repelada que me va a pegar luego por esta broma mala.

Por si acaso, cuando una mujer dice “haz lo que te dé la gana”, lo que menos debes hacer es lo que te dé la gana.

Yo recordando, Santiago, te cuento que estuve en el Vaticano en la beatificación de Narcisa de Jesús, con el Papa Benedicto. Y de repente viene el comandante (que acompaña al Pontífice) y me dice:

¡Vicepresidente –para ese tiempo lo era– el Papa le concede 15 minutos!

Pero si yo no le he pedido cita, pensé.

Y me dicen mi mujer y mi suegra, que también fueron: “¡Anda Lenín!”. Pues entré y conversé con el Papa. Un hombre con una cara de ternura infinita. Y hablaba perfecto español.

Era un hombre extraordinariamente bueno. Me asombró de manera especial ver que (en esa sala) había un tul muy fino, muy lindo. Y detrás del tul una de las esculturas que más admiro y quiero: “La Pietà”, de Miguel Ángel.

Ahí con el Cristo yacente y la Virgen sedente, se ve las emociones, la explosión de emociones de una madre que siente que el hijo se le adelantó. No existe y creo que no debe existir dolor más grande que aquel.

Santiago, regresando a lo que nos trajo acá.

¿Mérito? Es posible que muchísimo. Pero más que mérito, es obligación...

Obligación de que cuando Dios proporciona al ser humano una potencialidad extraordinaria –que rebasa completamente el límite de las potencialidades, de las capacidades, habilidades, destrezas– tiene la obligación de hacer lo mejor posible en beneficio de los demás.

Ésa es la tarea fundamental.

¿Mérito? Sí, mucho. Pero sobre todo obligación.

“Somos –decía el sufí Rumi– espíritus incondicionados atrapados por las condiciones, como el sol en el eclipse”.

Hace un momento conversábamos con mi querido amigo Xavier Lasso, acerca de su agnosticismo y de mi poca credulidad con respecto a otra vida.

Una frase preciosa, que creo pertenece a un poeta afgano... no, persa, dice: “Cuando mueras, volarás con los ángeles; y cuando mueras como ángel, ni siquiera te imaginas en lo que te convertirás.”

(El Presidente habla unos minutos sobre Einstein y Stephen Hawking, y sus teorías sobre el tiempo, la distancia y la materia)

Entonces si el tiempo es una ilusión, un artificio de la mente; y la materia una ilusión y un artificio de la mente; y la distancia no existe...

Entonces somos exactamente lo mismo: una maravillosa unidad que debe ser entendida así. Y que es el principio, el fundamento elemental de la solidaridad entre todos los seres humanos.

Si yo soy lo mismo que tú... ya debo de dejar de actuar como víctima, porque tengo inmensa responsabilidad con todo lo que sucede con el otro, con todo lo que sucede con los demás.

Dejar de actuar como víctimas: “yo pobrecito”. ¡No señor! Tenemos responsabilidad de todo lo que sucede con los demás. ¡Por acción o por omisión, somos responsables de todo lo que sucede con los demás!

Es por eso que tenemos obligaciones, Santiago, cada uno.

¿El verdadero héroe? Sí, el que defiende una frontera ante una agresión a la autodeterminación y al derecho de un pueblo. Sí.

Pero más héroe, aquel que se sienta en un puesto burocrático y hace su trabajo bien, el médico que cura bien, el ingeniero que construye bien, el arquitecto que diseña bien...

El pintor y los recursos que Dios le ha dado... Lo mejor, con lo que Dios te ha dado.

¿Qué te dio Dios, Santiago? Una habilidad extraordinaria de reflejar la verdad, la realidad, lo que tú ves: tu verdad, tu realidad. Lo que tú ves...

Entonces vemos cómo empieza a surgir de una pincelada pura, de una pincelada que a veces relames ¿verdad?, pero la mayoría de veces verán que es una pincelada franca y sobria.

Y empiezan a surgir frutas que despiertan el apetito; panes, buñuelos... ¿Trago sí has hecho?... (Risas)... (Santiago es) doble artista, pinta y canta: es cuencano... (Risas).

¡Cómo te admiramos, Santiago!

Mira que contigo inauguramos algo importantísimo acá en el palacio de Carondelet, que ya lo pueden ver ustedes, es de todos los ecuatorianos y lo visitan diariamente muchísimas personas.

Mérito del expresidente Rafael Correa, que decidió que así sea.

Y desde ahora nosotros vamos a integrar algo más. Porque esa es la tarea. La tarea no es continuar haciendo exactamente lo mismo. No somos evolucionarios, somos revolucionarios. Y revolucionar significa rever.

Aprender y aprender –decía Lenin (Vladimir Ilich)– para mejor comprender y actuar.

Queremos que este sea un espacio en el cual haya manifestaciones académicas, artísticas, pero fundamentalmente culturales.

Vamos a ver danza, vamos a ver escultura, vamos a ver música, exposiciones literarias, presentación de libros... Se va a convertir Carondelet en un espacio donde la cultura fluya con facilidad, con exquisitez.

Hace siete años exactamente mi esposa te conoció. Asistía a un homenaje a Eulalia Vintimilla de Crespo, artista de gastronomía azuaya, extraordinaria.

Ahí conoció tu obra pictórica. Y le impactó. Tomó fotografías, vio algún folleto que tenías y cuando regresó a Quito me dijo: “no te imaginas el hombre que vengo conociendo”... y eso le hace asustar a cualquier marido (Risas).

Entonces me mostró la pintura y yo le dije: Tenías razón de haberte enamorado... de la pintura (Risas)

Así tuve la oportunidad de conocerte. Te pedí que me acompañes a las *Habilimpiadas* de Seúl, en Corea. Allá estuvimos viendo cómo los coreanos admiraban tu obra. La esposa del presidente inclusive, tuvo palabras muy elogiosas para ti.

Trajiste un muy honorable cuarto lugar, de la Habilimpiada en su totalidad. Habilidades de personas con discapacidad, el cuarto lugar de entre todos.

Luego estuviste en Estrasburgo, en París, donde obtuviste una mención especial. Y puedo decirlo con orgullo que eres orgullo para todos los ecuatorianos. (APLAUSOS)...

Sí Santiago, eres orgullo para todos nosotros. Por eso contigo iniciamos esta etapa, en la cual Carondelet va a ser abierto a espacios culturales, que los vamos a hacer, por supuesto, que los aprecie toda la ecuatorianidad.

Creo que nada más... ¡Gracias por venir! (APLAUSOS)

(El maestro de ceremonias lee un epígrafe cuyo autor es el presidente Moreno):

Llegará el día en que la inclusión será tan cierta que, al decir ecuatorianos no tendremos que aclarar que nos referimos también a las personas con discapacidad; entonces será el día en que digamos **Santiago Guillermo es un gran artista, sin tener que aclarar que pinta con la boca.**

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador